

Oda al aire

Pablo Neruda

Andando en un camino
encontré al aire, lo saludé y le dije
con respeto:
“Me alegro
de que por una vez
dejes tu transparencia,
así hablaremos”.
E incansable
bailó, movió sus hojas,
sacudió con su risa el polvo de mis sue-
las,
y levantando toda
su azul arboladura,
su esqueleto de vidrio,
sus párpados de brisa,
inmóvil como un mástil
se mantuvo escuchándome.

Yo le besé su capa
de rey del cielo,
me envolví en su bandera
de seda celestial.

Oración matutina al Amazonas

Pablo Neruda

Amazonas,
capital de las sílabas del agua,
padre patriarca, eres
la eternidad secreta
de las fecundaciones,
te caen los ríos como aves, te cubren
los pistilos de color de incendio,
los grandes troncos muertos te
pueblan de perfume,
la luna no te puede vigilar ni medirte.
Eres cargado con esperma verde
como un árbol nupcial, eres plateado
por la primavera salvaje,
eres enrojecido de maderas,
azul entre la luna de las piedras,
vestido de vapor ferruginoso,
lento como un camino de planeta.

Invocación al sol

Indios Pampas. Argentina.

Dame siempre mi cielo azul,
hombre antiguo de rostro iluminado.
Dame una y otra vez mi nube blanca,
alma vieja de cabeza encendida.
Dame siempre tu dorado abrigo,
gran cuchillo de oro por quien
sobre la tierra estamos parados.

Oración al Creador

Guaraníes. Paraguay.

¡Oh, verdadero Padre, Ñamandú, el Primero!
En tu tierra el Ñamandú de gran corazón,
el sol,
se alza reflejando tu gran sabiduría.
Y como tú dispusiste que nosotros,
a quienes diste arcos, nos irguiésemos,
por ello volvimos a estar erguidos.
Y por ello, palabra indestructible,
que nunca, en ningún tiempo se debilitará,
nosotros, puñado de huérfanos del paraíso,
la repetimos al levantarnos.
Por eso, séanos permitido
levantarnos repetidas veces,
¡oh, verdadero Padre, Ñamandú, el Primero!

Textos bíblicos sobre la ecología

Génesis 2, 1-25: la creación.

Génesis 6, 9-22: el arca de Noé.

Salmo 148: que lo alabe la creación.

Salmo 104 (103): la tierra está llena de tus criaturas.

Cantar de los Cantares 2, 8-14: ya pasó el invierno.

Rm 8, 18-25: la creación gime en dolores de parto.